EL DAÑO DEL ENOJO

“Quién incremente ira cargará con el daño” (Proverbios 19, 19)

Y se puede observar personas iracundas que no reparan en su forma de actuar y hacen cosas en estado de ira que no harían normalmente, pues la ira anula la capacidad racional del hombre y lo conduce a la discordia y a los pleitos. Por ello es que el iracundo no puede evitar cometer grandes pecados. Así lo expresó el profeta Eliahu a Rab Yehudá: “No te enfurezcas y no pecarás”, (Talmud Berajot 29b). Y dijeron nuestros sabios: “Tres cosas poenen en evidenciaa la persona, una de ellas es el estado de la ira”, (Talmud Eruvim 65b). Pues en momentos de ira demuestra el hombre si ésta controla su intelecto, realizando cosas carentes de inteligencia, allí es donde se pone en evidencia. O si controla con su raciocinio la ira, y no habla ni realiza nada iducido por la furia que no haría si se hallase tranquilo, allí denota su inteligencia.

Extraído de Orjot Tzadikim

Los caminos de los justos.